

La frontera amurallada. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos¹

Paula Leite
Luis Felipe Ramos

El exuberante flujo de migrantes indocumentados que cruza la frontera norte de México e ingresa a Estados Unidos constituye una arista sumamente problemática del fenómeno migratorio y un elemento de tensión en la agenda política bilateral. Su escala es regional, toda vez que se entrecruzan sistemas migratorios centroamericanos con los voluminosos flujos de indocumentados que se originan en México. Si bien la migración indocumentada a Estados Unidos constituye una continuidad de larga data, ésta se ha convertido en la modalidad predominante de los flujos migratorios que tienen origen en México y en Centroamérica en dirección a la Unión Americana. Dado el carácter eminentemente económico de esta migración, lo anterior es, fundamentalmente, producto de la contradicción entre los factores de demanda-oferta de mano de obra migrante y las dimensiones *de jure* de las políticas migratorias estadounidenses, de índole claramente restrictiva.

En efecto, las políticas migratorias estadounidenses de las últimas décadas han descansado en una estrategia unilateral enfocada en disuadir y detener la migración indocumentada. La *Ley de Reforma y Control de la Inmigración* (IRCA, por sus siglas en inglés), implementada en 1986, surgió como el primer gran intento para regular la migración. IRCA buscaba frenar el ingreso de indocumentados al país y promover un asentamiento regular de los migrantes a través del refuerzo del control fronterizo, del establecimiento de sanciones a los empleadores de extranjeros en situación irregular y de la instrumentación de programas de legalización de indocumentados (Leite,

Ramos y Gaspar, 2003). Este enfoque ha sido reforzado por las políticas que sucedieron a IRCA, particularmente la estrategia denominada "prevención por medio de disuasión", implementada a partir de 1993-1994, y que consistió en un espectacular refuerzo del control fronterizo. En 1993 tuvo lugar la Operación *Blockade* (posteriormente renombrada Operación *Hold the Line*) en la zona de El Paso, en 1994 se implementó en el área de San Diego la Operación *Gatekeeper*; en 1995 tuvo lugar en el sur de Arizona la Operación *Safeguard* y en 1997 inició en el sur de Texas, la Operación *Río Grande* (Cornelius, 2001).

Sin embargo, el empeño en reducir la inmigración indocumentada mediante el refuerzo de la custodia fronteriza tuvo el efecto perverso de dar lugar a contra-estrategias, cada vez más sofisticadas y camufladas, para sortear las dificultades impuestas, lo que ha resultado en una *clandestinización* de la migración (Brochmann, 1999). Ante las crecientes dificultades para ingresar a Estados Unidos, se ha configurado una *nueva geografía* de la migración indocumentada, con rutas y pasos cada vez más riesgosos, y ha proliferado toda una industria asociada con el tráfico ilícito de migrantes.² Al propio tiempo, estas medidas han favorecido la disuasión de su retorno a los lugares de origen y la naturalización de los migrantes residentes, lo que contribuye a debilitar los mecanismos de circularidad y a favorecer un patrón de migración más permanente (Durand y Massey, 2003; Leite et al., 2003).

¹ Este trabajo tiene como antecedente el artículo "Migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos" publicado recientemente en Anguiano y Corona (coords.), *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México*.

² Antes de IRCA, el cruce fronterizo no implicaba mayores costos o riesgos. Sin embargo, en la fase posterior resulta más difícil, caro y riesgoso cruzar la frontera. Los costos en dinero y en vidas se han incrementado substancialmente, ya que se ha multiplicado el pago al *pollero* y han aumentado de manera impresionante las muertes de mexicanos, en sus intentos desesperados por cruzar la frontera (Durand y Massey, 2003). Las cifras de mexicanos fallecidos nos hablan de 425 en el año de 2006 (véase www.sre.gob.mx).

El abrumador incremento de migrantes indocumentados en Estados Unidos tiene su correlato en un elevadísimo número de migrantes que han visto contrariadas sus expectativas de migrar a Estados Unidos y mejorar sus condiciones de vida. En efecto, resulta muy significativo el número de migrantes que son detenidos y devueltos a sus países de origen por las autoridades migratorias norteamericanas, aunque ello no significa, en la mayoría de los casos, que hayan desistido de intentar ingresar nuevamente al vecino país. Es sobre este grupo particular de migrantes que trata el presente trabajo.³

El propósito de este ensayo es contribuir a la caracterización del perfil de los migrantes mexicanos y guatemaltecos que ingresaron a Estados Unidos a través de la frontera norte de México y fueron devueltos por las autoridades migratorias estadounidenses a su país de origen. Se juzga importante proceder a un análisis comparativo del perfil de una y otra población, por lo que, cuando la información lo permite, se busca resaltar sus diferencias y similitudes. La relevancia de esta caracterización encuentra soporte en la importancia atribuida a la migración indocumentada y a las consecuentes devoluciones de migrantes dentro de la intensa discusión sobre la *governabilidad* de los procesos migratorios a Estados Unidos. Sin conocer con mayor profundidad las características de los migrantes devueltos, sus motivaciones, las condiciones en que migran y los riesgos y costos que están dispuestos a enfrentar difícilmente se podrá atender con efectividad la problemática de la migración indocumentada.

En una primera parte del trabajo se presenta un breve perfil sociodemográfico de los migrantes mexicanos y guatemaltecos devueltos. A continuación, se examina el origen de los migrantes, sus condiciones laborales y los motivos del desplazamiento al vecino país del norte. En el tercer apartado se analizan aspectos relacionados con la experiencia del viaje y su estancia en Estados Unidos. Seguidamente, se indaga sobre los proyectos de los migrantes, una vez fracasado su intento por permanecer en Estados Unidos. El ensayo termina con algunas consideraciones sobre los costos que derivan de las negativas

condiciones en que se procesa la migración laboral de mexicanos y guatemaltecos al vecino país del norte.

El análisis utiliza como fuente las estimaciones realizadas por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), con base en la información de 2005 de la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF NORTE), en el caso de los nativos mexicanos, y de la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México* (EMIF GUAMEX), en el caso de los nativos guatemaltecos.⁴ Estas encuestas, similares en cuanto a su marco conceptual y diseño metodológico, ofrecen la mejor observación sistemática y continua de los desplazamientos migratorios en las fronteras norte y sur de México, entre los que se incluyen los flujos de migrantes devueltos por las autoridades estadounidenses, objeto de estudio del presente trabajo.

Un punto a considerar en el análisis guarda relación con las discrepancias existentes en términos del grado de madurez de las encuestas aplicadas en las fronteras norte y sur de México, aspecto que incide en el tipo y calidad de la información arrojada por ambas encuestas.

Con más de una década de aplicación en la frontera norte, la EMIF NORTE ha generado un valioso cúmulo de información estadística, que permite conocer y analizar las tendencias y características de la migración laboral a Estados Unidos y a la Frontera Norte de México, así como de los mexicanos devueltos por las autoridades migratorias del país vecino. Los resultados acumulados llevan a la consideración de que la encuesta es particularmente sensible para captar ciertos tipos de subpoblaciones y de movimientos, lo que puede conducir a un sesgo en la información reportada: por ejemplo, consta fundamentalmente de los flujos masculinos, de los migrantes de menores recursos, y es bastante efectiva para capturar los indocumentados (Escobar, Bean y Weintraub, 1999; Leite *et al.*, 2003). A su vez, en tan sólo su quinto levan-

³ No se usa el término "deportados" toda vez que, en su mayoría, los migrantes son devueltos a México sin que medie un juicio de deportación.

⁴ La EMIF NORTE es una iniciativa del Consejo Nacional de Población (CONAPO), El Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF) y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), la cual se ha venido aplicando de manera continua en la frontera norte de México desde 1993. Posteriormente se incorporó al proyecto el Instituto Nacional de Migración (INM) y, a partir del 2004, la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). Estas instituciones decidieron implementar, a partir del 2004, una encuesta similar en la frontera sur de México, la EMIF GUAMEX.

tamiento, la EMIF GUAMEX se encuentra todavía en una etapa inicial de su evolución. A partir de los resultados del primer y segundo levantamientos (2004 y 2005), y buscando ampliar y mejorar la calidad de información obtenida, la encuesta ha sido objeto de adecuaciones en algunos aspectos relacionados con los procesos de su aplicación (modificación de los cuestionarios, número de encuestadores, zonas de muestreo, etcétera). Por lo anterior, la información disponible de la EMIF GUAMEX deberá ser interpretada con mesura.

Sobra agregar que la magnitud de los flujos de migrantes mexicanos y guatemaltecos devueltos estimada a partir de las EMIF resulta mucho menor que la reportada por las oficinas de Asuntos del Interior y de Seguridad de Estados Unidos.⁵ Si bien es probable que las encuestas nacionales padezcan de algún grado de subestimación, es incontrovertible que la información que proporcionan permite la construcción de un perfil de las poblaciones devueltas y un análisis de sus dinámicas y cambios en el tiempo.

A continuación, se describen las dos poblaciones objetivo del estudio. Los migrantes devueltos mexicanos corresponden a la población de 15 años y más, residente en México, que migró a Estados Unidos, y fue aprehendida por la Patrulla Fronteriza de ese país por no contar con los documentos necesarios y entregada a las autoridades migratorias mexicanas en alguno de los puntos establecidos a lo largo de la frontera. Además de captar a los migrantes laborales, este flujo incluye también a personas cuyo desplazamiento al vecino país se debió a otros motivos (visita a familiares o amigos, compras, etcétera).

A su vez, el flujo de migrantes guatemaltecos devueltos corresponde a población de 15 años y más, residente en Guatemala que ingresó a Estados Unidos después de haber atravesado el territorio mexicano, y fue aprehendida por las autoridades migratorias estadounidenses por no contar con la documentación necesaria y entregada a las autoridades migratorias guatemaltecas en el aeropuerto de la ciudad de Guatemala. Un aspecto que amerita señalarse guarda relación con la selectividad del contingente de

guatemaltecos. Estos son parte de un grupo más amplio que ingresa a México con el objeto de trasladarse a Estados Unidos, pero, a diferencia de muchos otros, lograron evadir a las autoridades migratorias mexicanas e ingresar a ese país de manera indocumentada.

Perfil sociodemográfico de los migrantes mexicanos y guatemaltecos devueltos

Magnitud de los flujos y composición por sexo y edad

Resulta importante precisar que, en rigor, los flujos de devueltos proporcionados por ambas encuestas se refieren a los eventos de devolución y no corresponden propiamente a los migrantes que han sido devueltos por las autoridades migratorias norteamericanas, toda vez que una persona puede cruzar la frontera y ser devuelta más de una vez. Sin embargo, el flujo guatemalteco se acerca más al número de migrantes devueltos que el flujo mexicano, en virtud de que los guatemaltecos detenidos son enviados por avión a su país de origen, mientras que los mexicanos son entregados a las autoridades migratorias del gobierno mexicano en puentes, zonas peatonales y garitas a lo largo de la frontera norte, por lo que son más propensos a realizar varios intentos de cruce fronterizo.

La EMIF NORTE capta para el año 2007 un total de 536 mil devoluciones de mexicanos por la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos por carecer de los documentos necesarios para ingresar, residir y trabajar en ese país. En estrecha relación con el carácter eminentemente laboral de la migración mexicana a Estados Unidos, la gran mayoría de los migrantes devueltos es del sexo masculino (80%) y se observa una elevada concentración en edades productivas relativamente jóvenes (más de cuatro de cada cinco tienen menos de 35 años de edad). Ya el flujo de devueltos guatemaltecos estimado para el mismo año a partir de la EMIF GUAMEX resulta de mucho menor magnitud (22 mil), y se caracteriza por una mayor participación relativa de hombres (87%) y una juventud similar (cuatro de cada cinco cuentan con menos de 35 años de edad) (véase cuadro 1).

⁵ Las cifras oficiales estadounidenses de migrantes devueltos están disponibles en el sitio en Internet del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (<http://www.dhs.gov/index.shtm>).

Cuadro 1. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias estadounidenses por diversas características, según lugar de nacimiento, 2007

Características	País de nacimiento	
	México ^a	Guatemala ^b
Absolutos	536 255	21 902
Sexo	100.0	100.0
Hombres	80.0	87.2
Mujeres	20.0	12.8
Grupos de edad	100.0	100.0
De 15 a 24 años	43.2	44.9
De 25 a 34 años	36.6	36.3
De 35 a 44 años	16.2	14.3
De 45 años o más	3.9	4.4
Edad promedio (años)	27.5	27.4
Condición de alfabetismo	100.0	100.0
Alfabeta	96.7	86.6
Analfabeta	3.3	13.4
Escolaridad	100.0	100.0
Sin escolaridad	4.1	15.7
Primaria incompleta	9.8	30.8
Primaria completa	23.2	25.2
Algún grado de secundaria	47.8	17.5
Mayor a secundaria	15.1	10.7
Escolaridad promedio (grados aprobados)	7.6	5.2
Condición de jefatura de hogar	100.0	100.0
Jefe	49.4	52.7
No jefe	50.6	47.3
Situación conyugal	100.0	100.0
Unido	56.2	49.3
No unido	43.8	50.7
Tipo de localidad de residencia ¹	100.0	100.0
Urbana	54.0	51.7
No urbana	46.0	48.3
Condición de ocupación en su lugar de residencia	100.0	100.0
Ocupados	61.4	80.8
Desocupados	15.8	2.6
Inactivos	22.8	16.6
Oficio o profesión desempeñado en su lugar de residencia	100.0	100.0
Profesionistas, técnicos y personal administrativo	2.7	3.3
Trabajadores agropecuarios	46.8	46.6
Comerciantes	7.5	7.2
Trabajadores en servicios personales y públicos	12.9	10.1
Trabajadores industriales	30.1	32.8
Ingreso promedio mensual (pesos corrientes)	2 928	5 874

Notas: ¹ Las localidades urbanas para los mexicanos son aquellas que contaban con más de 15 000 habitantes, y para los guatemaltecos con 2 500 o más habitantes.

Fuentes: ^a Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF NORTE), 2007.

^b Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México* (EMIF GUAMEX), 2007.

Escolaridad

Una característica que prevalece entre los migrantes mexicanos y que condiciona desfavorablemente su experiencia migratoria es su bajo nivel de escolaridad. El flujo de devueltos mexicanos corrobora este patrón: casi cuatro de cada diez cuentan con la primaria concluida o menos, 48 por ciento cuenta con la secundaria, y sólo 15 por ciento cuenta con un grado superior a la secundaria. Con respecto al flujo guatemalteco, se agudiza de manera significativa el bajo nivel educativo: más de dos de cada tres cuentan con un nivel que no supera la primaria completa, 18 por ciento tiene el nivel secundario y once por ciento un nivel superior a la secundaria (véase cuadro 1).

Posición en el hogar y situación conyugal

En ambas poblaciones devueltas (mexicana y guatemalteca), la mitad es conformada por jefes de hogar. Lo anterior sugiere que para un significativo número de familias la experiencia migratoria, entendida como una estrategia familiar de supervivencia y de mejoría de las condiciones de vida, sigue estando en manos de los responsables de los hogares (véase cuadro 1).

Origen, actividad económica y motivos de la migración

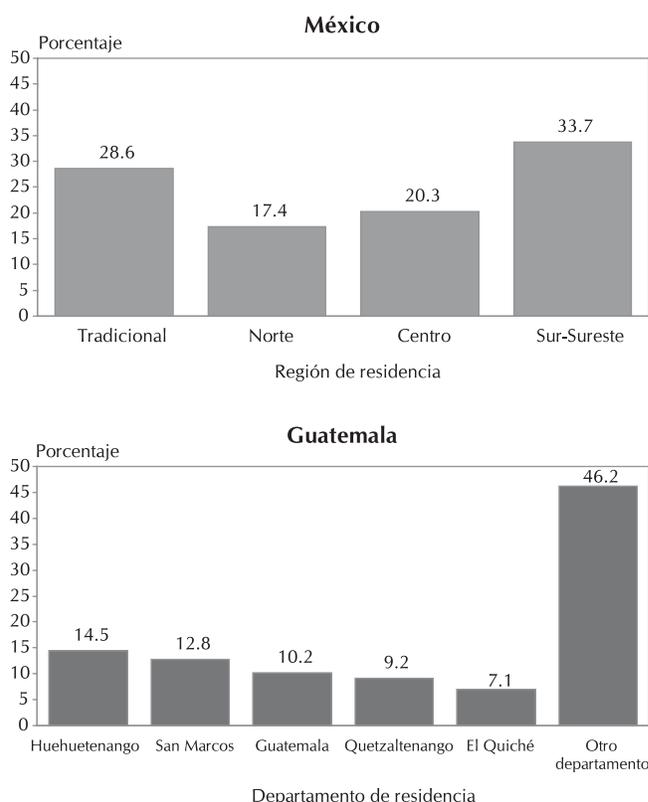
Región de origen y tipo de localidad

Los mexicanos devueltos proceden en su mayoría de la región Sur-Sureste de México (34%), seguidos por los originarios de la región Tradicional (29%), Centro (20%) y Norte (17%). Estos datos parecen corroborar un fuerte dinamismo migratorio en regiones que anteriormente no participaban en la dinámica migratoria a Estados Unidos –o lo hacían marginalmente (Sur-Sureste)– y la mayor vulnerabilidad de sus migrantes, lo cual constituye uno de los puntos más acusados respecto de la configuración de nuevos patrones migratorios (véase gráfica 1). Poco menos de la mitad del flujo tiene su origen en localidades no urbanas, lo que puede ser resultado, en cierto grado, de la mayor presencia relativa de los migrantes de las regiones

Sur-Sureste y Tradicional, lo que favorece la continuidad del papel desempeñado por las áreas rurales mexicanas en la emigración a Estados Unidos (véase cuadro 1).

A su vez, el grupo guatemalteco es mayoritariamente urbano (52%) y procede de los departamentos de Huehuetenango (15%), San Marcos (13%) Guatemala (10%), Quetzaltenango (9%) y El Quiché (7%) (véase gráfica 1).

Gráfica 1. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos, según lugar de residencia, por país de nacimiento, 2007



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), 2007, y con STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX), 2007.

Experiencia laboral en el origen y motivos de la migración

La migración de mexicanos y guatemaltecos a Estados Unidos está fuertemente determinada por factores contextuales de expulsión. Los datos relativos a las proporciones de población ocupada, desempleada e inactiva en los lugares de residencia parecen indicar que para ambos grupos el principal problema radica en la poca calidad del empleo (61%, en el caso mexicano, y 81%, en el guatemalteco, contaba con una ocupación en su lugar de residencia pero su ingreso promedio mensual era de alrededor de tres mil y 5 900 pesos, respectivamente) (véase cuadro 1). Como consecuencia de las precarias condiciones de vida en el país de origen, y con la expectativa de mejores oportunidades laborales y salariales en Estados Unidos, el trabajo (o búsqueda de trabajo) fue la principal motivación de la migración al vecino país del norte (más de nueve de cada diez, en ambos grupos) (véase cuadro 2).

Experiencia del viaje y en Estados Unidos

Como ya se mencionó, el refuerzo de las estrategias de control en los puntos tradicionales de ingreso a Estados Unidos ha implicado la configuración de una nueva geografía de la migración indocumentada, a través del establecimiento de nuevas rutas que pasan por nuevos puntos de cruce fronterizo de menor probabilidad de detección por parte de la Patrulla Fronteriza, pero más riesgosos y costosos para los migrantes. Estudios anteriores han documentado la importancia adquirida por ciertas localidades del desierto de Sonora (Nogales, Agua Prieta, Sásabe, Sonoyta y Sáric) en las elecciones de los migrantes para cruzar la frontera, en detrimento de las localidades de cruce tradicionales, como Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo (Leite et al., 2003; Anguiano y Trejo, 2006; Leite y Acevedo, 2006; Zúñiga y Leite, 2006).

Región de origen —Lugar de cruce en la frontera norte— Estado de mayor permanencia en la Unión Americana

No obstante la creciente preferencia por cruzar la frontera a través de las localidades fronterizas del desierto de Sonora, la información reciente que se deriva de la EMIF

NORTE sugiere que esta región ya está siendo objeto de una estrecha vigilancia: 44 por ciento del flujo total de migrantes mexicanos devueltos utilizó alguna de las localidades fronterizas del desierto de Sonora para ingresar a Estados Unidos, y en menor medida Tijuana (17%), Ciudad Juárez (7%) y Nuevo Laredo (6%). Por lo general, estos migrantes permanecieron en la ciudad fronteriza menos de una semana (61% estuvo menos de un día y 36% entre uno y siete días) y la mayoría contaba con intentos previos de cruce fronterizo, un indicador de las enormes dificultades para ingresar de manera indocumentada a Estados Unidos y del grado de determinación de los migrantes. Con la expectativa de una mayor probabilidad de éxito (que resultó frustrada), la mitad de estos migrantes contrató los servicios de *polleros* para ingresar al vecino país (véase cuadro 2). Los datos relativos al lugar de aprehensión y tiempo de estancia de esta población en Estados Unidos corroboran la tesis de una mayor efectividad de la Patrulla Fronteriza a lo largo de la frontera con México, toda vez que más de tres de cada cinco migrantes fueron capturados en menos de un día, cruzando la línea o en la carretera (véase cuadros 3 y 4).

Resulta relevante señalar las diferencias en las rutas establecidas por los migrantes mexicanos devueltos según su región de origen. El mapa 1 señala los circuitos migratorios de mayor tamaño, vinculando el origen con las ciudades de cruce fronterizo y el estado de la Unión Americana donde permanecieron más tiempo. Las localidades fronterizas del desierto de Sonora fueron los puntos preferenciales de cruce de los migrantes procedentes de todas regiones. Resulta particularmente notoria la magnitud del flujo de migrantes devueltos de la región Sur-Sureste que utilizó dichas localidades para cruzar la frontera (60%). Bajo el supuesto de que los mexicanos fueron capturados en los estados donde declararon haber permanecido más tiempo,⁶ es posible afirmar que la mayoría de los migrantes de todas las regiones fue aprehendida en los estados

⁶ La EMIF NORTE no indaga sobre el estado de la Unión Americana donde fueron aprehendidos los migrantes mexicanos, sino el estado donde permanecieron más tiempo. Sin embargo, la información relativa al tiempo de estancia permite inferir que existe coincidencia entre ambos, toda vez que más de nueve de cada diez mexicanos devueltos permanecieron en el país menos de una semana (61% menos de un día y 32 por ciento entre uno y siete días).

Cuadro 2. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias estadounidenses por diversas características, según lugar de nacimiento, 2007

Características	País de nacimiento	
	México ^a	Guatemala ^b
Ciudad fronteriza de cruce	100.0	100.0
Tijuana (B.C.)	16.7	10.4
Mexicali (B.C.)	4.9	2.3
Nogales (Son.)	8.3	7.9
Otras ciudades de Sonora ¹	35.3	8.1
Ciudad Juárez (Chih.)	6.7	3.6
Piedras Negras (Coah.)	3.1	5.5
Nuevo Laredo (Tamps.)	6.1	9.7
Reynosa (Tamps.)	2.4	5.2
Matamoros (Tamps.)	4.2	4.4
Otra ciudad ²	12.1	42.9
Medio de transporte para llegar a la frontera norte de México	N. D.	100.0
Ninguno, caminando	N. D.	2.6
Autobús	N. D.	87.5
Otro	N. D.	9.9
Tiempo de estancia en la ciudad fronteriza ³	100.0	100.0
Hasta un día	60.7	—
Más un día hasta una semana	36.1	23.1
Más de una semana	3.2	76.9
Condición de contrato de pollero para entrar a Estados Unidos	100.0	100.0
Contrató	49.6	66.7
No contrató	50.4	33.3
Pago promedio por contrato de pollero para entrar a Estados Unidos (pesos)	9 894	30 634
Razón por la que fue a Estados Unidos	100.0	100.0
Trabajar o buscar trabajo	92.8	95.2
Reunirse con familiares	6.6	3.6
Otra razón	0.5	1.2
Lugar de detención por la patrulla fronteriza	100.0	100.0
Cruzando la línea	30.6	28.0
Calle o carretera	23.9	46.6
Otro lugar	45.5	25.4
Número de intentos de cruce a Estados Unidos	100.0	N. D.
Sin intentos de cruce previos	43.9	N. D.
Uno	34.3	N. D.
Dos	12.9	N. D.
Tres o más	9.0	N. D.
Condición de experiencia migratoria laboral previa en Estados Unidos	100.0	100.0
Con experiencia	16.2	100.0
Sin experiencia	83.8	—

Notas: ¹ Comprende las ciudades de San Luis Río Colorado, Sonoyta, El Sásabe, Sáric, Naco y Agua Prieta en Sonora.

² Comprende las ciudades de Tecate y Algodones en B.C.; General Rodrigo M. Quevedo, Doctor Porfirio Parra, Porvenir y Ojinaga en Chih.; Acuña, Jiménez, Guerrero e Hidalgo en Coah.; Colombia en N.L.; Ciudad Guerrero, Miguel Alemán, Camargo, Gustavo Díaz Ordaz y Río Bravo-Nuevo Progreso en Tamps.; u otras.

³ Para los mexicanos excluye a los que declararon vivir en la ciudad de entrevista.

N. D. No disponible. Menos de 30 casos muestrales.

Fuentes: ^a Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE)*, 2007.

^b Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX)*, 2007.

Cuadro 3. Migrantes mexicanos devueltos por las autoridades migratorias estadounidenses, según lugar fronterizo de cruce, 2007

Características	Lugar fronterizo de cruce hacia Estados Unidos									
	Total	Tijuana (B. C.)	Mexicali (B.C.)	Localidades de Sonora ¹	Ciudad Juárez (Chih.)	Piedras Negras (Coah.)	Nuevo Laredo (Tamps.)	Reynosa (Tamps.)	Matamoros (Tamps.)	Otra ciudad
Tiempo que permaneció en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de un día	61.4	96.0	95.1	30.3	78.2	47.5	86.0	86.2	90.9	80.1
De un día a menos de una semana	32.2	0.7	1.0	67.4	10.1	5.4	3.5	3.5	2.2	10.4
De una semana a menos de un mes	2.3	0.3	1.7	1.1	2.4	31.9	3.0	1.7	2.4	2.2
De un mes a menos de tres meses	0.9	0.4	0.7	0.2	3.4	3.9	1.8	2.4	0.6	1.2
De tres meses a menos de un año	1.3	1.2	0.4	0.3	1.8	5.8	2.4	3.6	3.4	1.9
De un año o más	1.9	1.3	1.1	0.8	4.1	5.6	3.4	2.5	0.4	4.2
Lugar donde lo detuvieron en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cruzando el desierto, río o la línea fronteriza	30.6	58.8	63.5	4.7	24.0	58.2	38.0	60.6	72.2	44.1
Calle o carretera	23.9	13.3	21.4	13.8	68.5	29.5	44.9	30.0	25.5	37.4
Otro lugar	45.5	27.9	15.0	81.5	7.5	12.3	17.1	9.4	2.3	18.5

Notas: ¹ Comprende las ciudades de Nogales, San Luis Río Colorado, Sonoyta, El Sásabe, Sáric, Naco y Agua Prieta en Sonora.

■ Menos de 30 casos muestrales.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX), 2007.

Cuadro 4. Migrantes guatemaltecos devueltos por las autoridades migratorias estadounidenses, según lugar fronterizo de cruce, 2007

Características	Lugar fronterizo de cruce hacia Estados Unidos									
	Total	Tijuana (B.C.)	Mexicali (B.C.)	Localidades de Sonora ¹	Ciudad Juárez (Chih.)	Piedras Negras (Coah.)	Nuevo Laredo (Tamps.)	Reynosa (Tamps.)	Matamoros (Tamps.)	Otra ciudad
Tiempo que permaneció en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de una semana	0.3	—	—	0.2	2.3	—	0.8	—	—	0.4
De una semana a menos de un mes	37.7	12.7	20.8	29.2	21.7	18.3	35.7	41.5	22.5	53.2
De un mes a menos de tres meses	15.8	8.9	14.7	14.7	40.3	34.3	11.9	26.1	11.5	13.5
De tres meses a menos de un año	3.5	5.4	2.6	3.0	5.6	9.1	3.8	5.0	—	2.5
De un año o más	42.7	73.0	61.9	52.9	30.1	38.3	47.9	27.3	66.0	30.4
Lugar donde lo detuvieron en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cruzando el río o la línea fronteriza	28.0	7.1	24.9	22.5	31.4	29.2	22.7	22.8	16.2	38.0
Calle o carretera	46.6	52.0	53.2	47.8	53.6	42.1	64.2	57.1	62.7	37.8
Otro lugar	25.4	40.9	21.9	29.7	15.0	28.7	13.1	20.1	21.1	24.2

Notas: ¹ Comprende las ciudades de Nogales, San Luis Río Colorado, Sonoyta, El Sásabe, Sáric, Naco y Agua Prieta en Sonora.

— Menos de 30 casos muestrales.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX)*, 2007.

límites con las localidades mexicanas de cruce: por lo general, los que pasaron por Tijuana fueron capturados en California, los que pasaron por Sonora en Arizona, los que pasaron por Ciudad Juárez en Texas, etcétera.

A su vez, el mapa 2 señala, *grosso modo*, los circuitos de mayor tamaño establecidos por los migrantes guatemaltecos devueltos que lograron evadir las autoridades migratorias mexicanas, vinculando el origen con las ciudades mexicanas de cruce fronterizo y el estado de la Unión Americana donde permanecieron más tiempo.⁷ Los flujos más importantes se dirigieron a la ciudad de Tijuana, las localidades fronterizas de desierto de Sonora y a Nuevo Laredo para después ingresar y/o establecerse en los estados adyacentes correspondientes del vecino país hasta ser aprehendidos por las autoridades migratorias. Cabe mencionar que casi nueve de cada diez de estos migrantes declararon haber realizado su trayecto por territorio mexicano por autobús. Un aspecto que difiere de lo observado entre mexicanos guarda relación con el tiempo de estancia en la localidad fronteriza, toda vez que una significativa proporción (77%) permaneció en ella más de una semana. Lo anterior podría vincularse con el desgaste (físico, moral y financiero) que implica la travesía por tierras mexicanas, razón por la que muchos migrantes necesitarían de un cierto tiempo para restablecerse antes de emprender la etapa final del viaje (y tal vez la más difícil).⁸

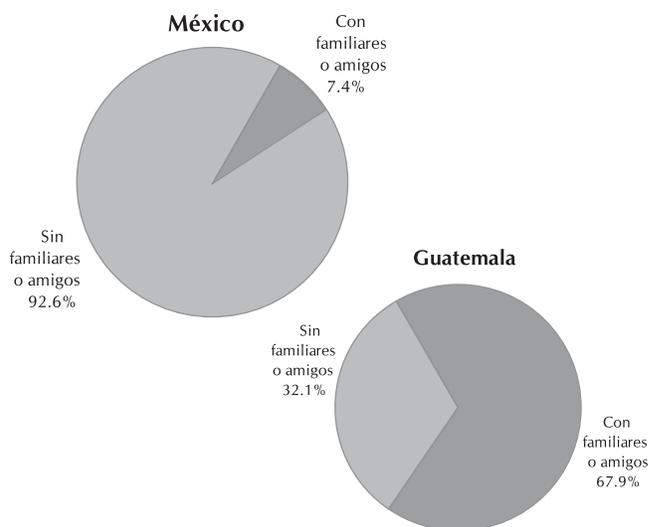
Resulta particularmente elevado el porcentaje de guatemaltecos que contrataron los servicios de polleros para entrar a Estados Unidos (67%). Todo parece indicar que, aunque los honorarios de dichos agentes son muy elevados —los datos derivados de la EMIF GUAMEX señalan un costo promedio de un poco más de 30 mil pesos mexicanos (véase cuadro 2)—, muchos migrantes están dispuestos a pagarlos. Por otra parte, el tiempo de estancia en el vecino país del norte antes de su captura resultó mucho mayor que el de los mexicanos: sólo 38 por ciento permaneció menos de un mes, 19 por ciento

entre un mes y un año y 43 por ciento más de un año (véase cuadro 4).

Apoyo de redes familiares y sociales

Las redes familiares y sociales de apoyo de los migrantes en la sociedad receptora funcionan como elementos facilitadores de la experiencia migratoria, dada su virtud de reducir los costos y la incertidumbre asociados a la migración en Estados Unidos (Alba, 2001; Arango, 2003). La información disponible permite constatar el menor grado de apoyo experimentado por los mexicanos devueltos respecto de los guatemaltecos: sólo siete por ciento de los mexicanos declaró contar con familiares o amigos en el lugar de Estados Unidos donde permaneció más tiempo (mientras que entre los guatemaltecos esa proporción asciende a 68%) (véase gráfica 2); y no todos ellos recibieron una ayuda efectiva (75%). Es posible que el mayor tiempo de estancia de los nativos guatemaltecos en el vecino país guarde alguna relación con la oportunidad de contar con más apoyo de sus redes, así como de su mayor experiencia laboral previa en ese país (véase cuadro 5).

Gráfica 2. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos, según condición de presencia de familiares o amigos en Estados Unidos, por país de nacimiento, 2007

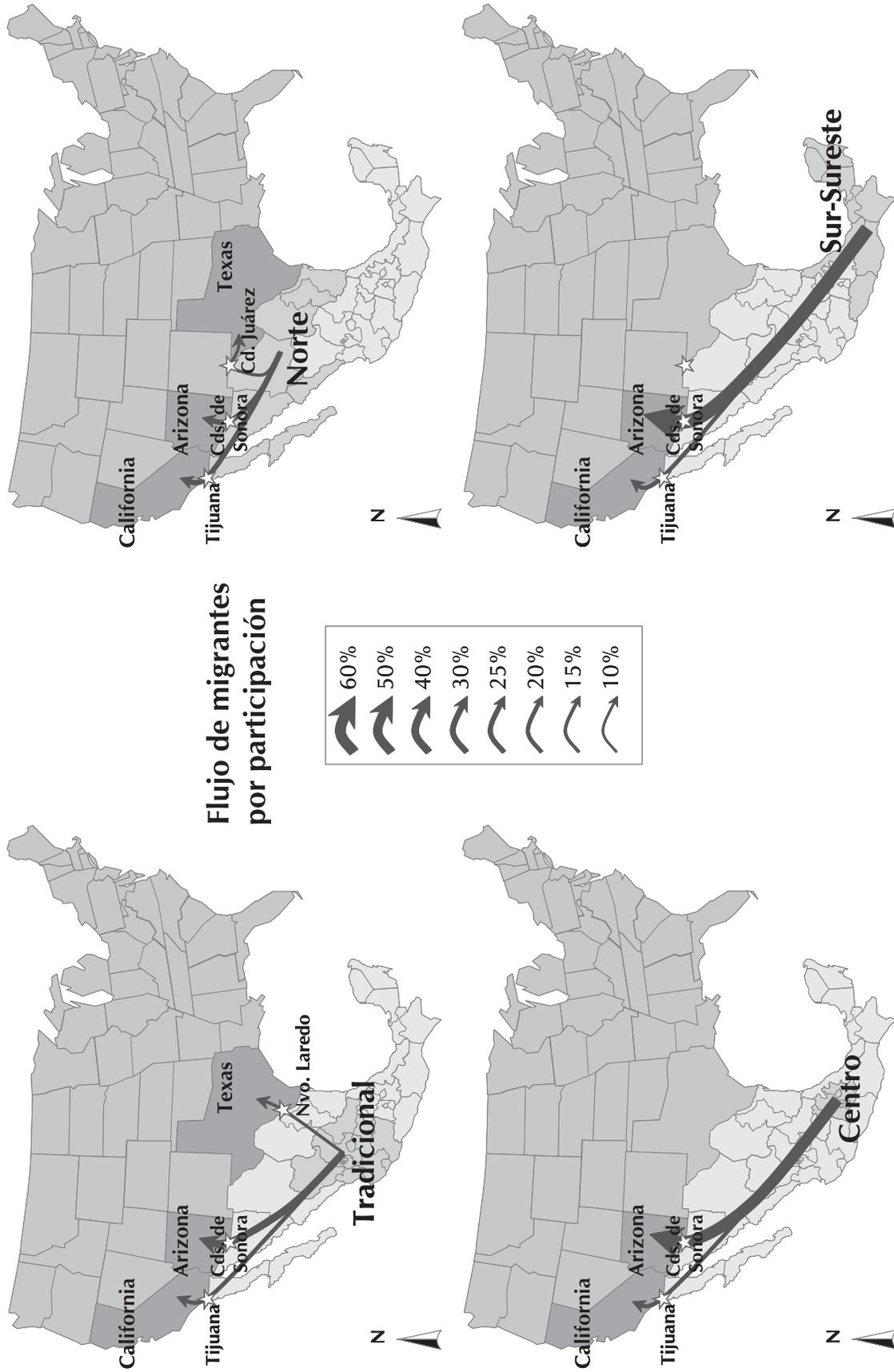


Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), 2007, y con STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX), 2007.

⁷ En este caso, la reducida magnitud de este grupo impidió su desagregación según el lugar de origen.

⁸ Los centroamericanos que ingresan a México y se desplazan de manera indocumentada en el país con el objeto de ingresar a Estados Unidos a través de la frontera norte son muy frecuentemente objeto de extorsión y maltrato por parte de las autoridades mexicanas (Kauffer, 2003; Fernández de Castro, 2005).

Mapa 1. Principales circuitos migratorios de los migrantes mexicanos devueltos por las autoridades norteamericanas por región de residencia, ciudad de cruce y estado de mayor estancia en Estados Unidos, 2007



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), 2007.

Mapa 2. Principales corrientes migratorias utilizadas por los migrantes guatemaltecos devueltos por las autoridades norteamericanas por ciudad de cruce en México y estado de mayor estancia en Estados Unidos, 2007



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX), 2007.

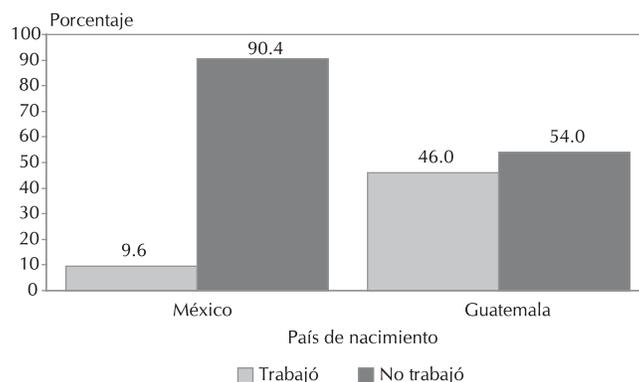
Trabajo en Estados Unidos

Directamente vinculado con el corto tiempo de estancia del grupo de mexicanos devueltos, sólo una bajísima proporción trabajó en Estados Unidos (10%), lo que contrasta con el 46 por ciento de los guatemaltecos que logró insertarse al mercado laboral (véase cuadro 5 y gráfica 3).

Esta inserción de facto de los trabajadores migrantes indocumentados en el mercado laboral es reveladora

del desajuste entre su real demanda y la estrechez de los canales legales de migración laboral. El ingreso promedio mensual (casi dos mil dólares) resultó al menos tres veces superior al valor promedio recibido por los que habían trabajado en Guatemala, lo cual resulta en un extraordinario incentivo a la migración, incluso cuando ésta implica emprender un viaje que coloca en riesgo el poco patrimonio de que disponen y su integridad física (véase cuadro 5).

Gráfica 3. Migrantes devueltos por la autoridades migratorias de Estados Unidos, según condición de ocupación en el lugar de mayor permanencia en Estados Unidos, por país de nacimiento, 2007



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE)*, 2007, y con STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX)*, 2007.

Cuadro 5. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias estadounidenses por diversas características, según lugar de nacimiento, 2007

Características	País de nacimiento	
	México ^a	Guatemala ^b
Condición de presencia de familiares o amigos en Estados Unidos ¹	100.0	100.0
Con familiares o amigos	7.4	67.9
Sin familiares o amigos	92.6	32.1
Condición de ayuda por parte de esos familiares en Estados Unidos	100.0	N. D.
Con ayuda	75.1	N. D.
Sin ayuda	24.9	N. D.
Condición de ocupación en el lugar de mayor permanencia en Estados Unidos	100.0	100.0
Trabajó	9.6	46.0
No trabajó	90.4	54.0
Oficio o profesión desempeñado esta vez en Estados Unidos	N. D.	100.0
Profesionistas, técnicos y personal administrativo	N. D.	2.2
Trabajadores agropecuarios	N. D.	5.5
Comerciantes	N. D.	3.0
Trabajadores en servicios personales y públicos	N. D.	18.2
Trabajadores industriales	N. D.	71.1
Ingreso promedio mensual por salario en Estados Unidos (dólares)	N. D.	1 949

Notas: ¹ Excluye a los migrantes que estuvieron horas en Estados Unidos o no especificaron el tiempo de permanencia.

N. D. No disponible.

Menos de 30 casos muestrales.

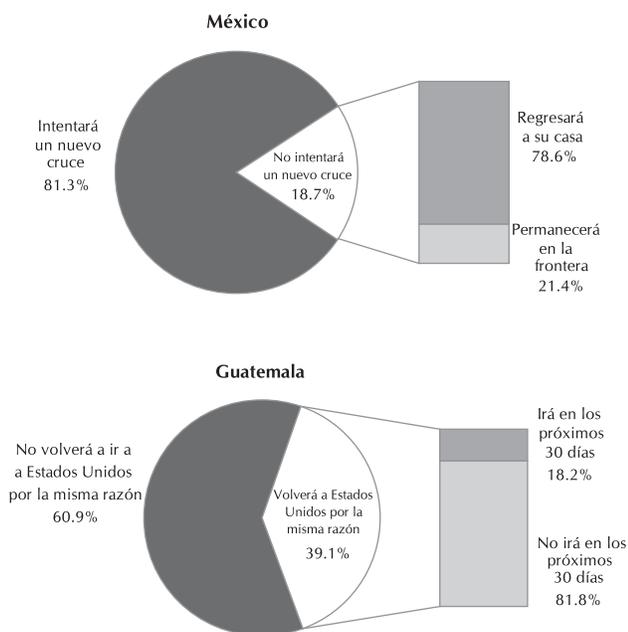
Fuentes: ^a Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE)*, 2007.

^b Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX)*, 2007.

Proyectos en el futuro inmediato

Al ser capturados por la Patrulla Fronteriza, los mexicanos son devueltos a las autoridades migratorias mexicanas en las localidades fronterizas contiguas a los estados donde fueron aprehendidos. Más de cuatro de cada cinco migrantes aprehendidos expresaron la intención de volver a intentar internarse en el vecino país en un plazo no superior a una semana, toda vez que es de conocimiento común que el éxito es frecuentemente precedido de varios intentos fallidos de ingreso. A su vez, la mayoría de los que afirmaron desistir de intentarlo declaró que regresaría a casa (79%). Sin embargo, no deja de ser significativa la proporción de migrantes que declaró que permanecería en la frontera (21%) (véase gráfica 4).

Gráfica 4. Migrantes devueltos por la autoridades migratorias de Estados Unidos, según condición de un nuevo cruce a Estados Unidos, por país de nacimiento, 2007



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF NORTE), 2007, y con STPS, CONAPO, INM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF GUAMEX), 2007.

En cambio, al ser devueltos vía aérea a la ciudad de Guatemala, los guatemaltecos declararon, casi en su totalidad, que regresarían a casa. Al ser inquiridos sobre un eventual regreso a Estados Unidos, más de la mitad (61%) afirmó que no lo haría. Por otra parte, entre los que declararon aspirar a emprender un nuevo viaje, sólo 18 por ciento afirmó que lo haría en un plazo no superior a un mes, mientras que los demás afirmaron que tomarían más tiempo antes de hacerlo.

Consideraciones finales

Sin duda, por sus numerosas aristas, los procesos migratorios de mexicanos y guatemaltecos a Estados Unidos encarnan una serie de desafíos que es factible analizar desde diversos ángulos. En el presente trabajo se optó por una focalización de aquellos desafíos comportados por los costos de las políticas migratorias de carácter ampliamente restrictivo. El elevado número de mexicanos y guatemaltecos indocumentados en territorio estadounidense es producto del desajuste entre una economía que demanda e incorpora esa mano de obra inmigrante y la estrechez de los canales legales de inmigración. Los costos y riesgos que se derivan de esta situación resultan particularmente elevados para los migrantes, tanto en lo relativo al cruce de la frontera norte de México (zonas más riesgosas y costosas), como en los procesos de su integración a la sociedad receptora.

El refuerzo de la custodia fronteriza a lo largo de la frontera ha redundado en un significativo número de migrantes mexicanos devueltos. No obstante su fracaso, la gran mayoría de estos migrantes no desiste con facilidad de las expectativas de una vida mejor y, por ello, de emprender un nuevo intento de ingreso al vecino país. Los datos relativos a las rutas establecidas por los migrantes devueltos parecen sustentar la hipótesis de que su traslado hacia los nuevos puntos de cruce fronterizo —como las localidades ubicadas en el desierto de Sonora— ya no resulta tan efectivo para evadir a la Patrulla Fronteriza estadounidense, lo cual seguramente guarda una estrecha relación con el operativo iniciado en 2004 en la frontera de Arizona (*Arizona Border Control Initiative*). Es muy probable que, más que un efecto disuasivo, lo anterior resulte en una redefinición de las estrategias para ingresar al vecino país por parte de las poblaciones migrantes.

De hecho, la experiencia pasada sugiere un limitado alcance de una estrategia basada fundamentalmente en el refuerzo del control fronterizo para detener y disuadir el ingreso al país de migrantes indocumentados. Atenuar o eliminar los factores generadores de la irregularidad (estrechez de los canales legales de inmigración, un mercado laboral que demanda e incorpora esa mano de obra, y una cultura económica laxa y permisiva que permite a los empleadores de indocumentados evadir las reglas) constituye una medida/exigencia previa para toda política migratoria que pretenda operar con estándares de eficiencia. En ausencia de una política integral que amplíe de manera realista las cuotas para la migración legal, seguramente subsistirán los canales para la migración irregular. Lo anterior es corroborado por los propios migrantes, cuando manifiestan que, no obstante los obstáculos que enfrentan, no están dispuestos a desistir de sus propósitos de ingresar y trabajar en el vecino país.

Ante la contundencia de los costos de la actual situación, han sido no pocas las voces que en el contexto del debate migratorio en Estados Unidos han sostenido la necesidad de adoptar una política realista e integral que asuma la demanda bipolar de su mercado laboral por trabajadores extranjeros; es decir, un mercado que requiere tanto migrantes altamente calificados como de aquellos con un bajo nivel de capital humano (como los mexicanos y guatemaltecos). Ello implicaría, en primera instancia, que Estados Unidos asumiera e institucionalizara la segmentación de su mercado laboral y la dimensión considerable del mercado secundario que demanda trabajadores extranjeros poco calificados.

En términos breves, toda política orientada a una mayor apertura de los canales legales de migración permitiría, entre otros aspectos, disminuir el enorme costo de la vigilancia fronteriza, así como los costos y riesgos asumidos por los migrantes en el cruce de las fronteras; reducir el tráfico de migrantes indocumentados y todo un mercado de documentos falsos; aumentar la circularidad de los flujos migratorios, evitando una “permanencia forzada” de los migrantes (irregulares) en territorio estadounidense; y otorgar una mayor transparencia en los mecanismos de contratación por parte de los empleadores estadounidenses, dotando una correcta provisión de imposiciones y coberturas en beneficios sociales y servicios de salud.

Los pronósticos en torno a la implementación de una política de esa naturaleza se mantienen en un escenario de incertidumbre a la hora de considerar los pesos relativos que pudieran desempeñar las voluntades políticas, los factores económicos o sus mutuas conjugaciones en un contexto de creciente globalización. Al respecto, el lamentable desenlace del debate migratorio en el congreso de Estados Unidos parece alimentar tal incertidumbre, toda vez que al ser rechazado por el Senado el proyecto de ley migratoria se vieron defraudadas las expectativas de que pronto se perfilaría una reforma migratoria más realista e integral.

En este contexto, es posible afirmar que seguirán presentes en el futuro próximo los factores generadores de la migración indocumentada, aunque todo parece indicar que éstos operen en un ambiente más hostil para los migrantes. La intolerancia hacia la migración indocumentada ha sido un denominador común en las diferentes propuestas de política migratoria y un área donde ya se han registrado avances (y consensos) significativos, sobre todo en lo referente al refuerzo de la custodia fronteriza. Por otra parte, ya existen iniciativas y acciones a nivel estatal orientadas a obstaculizar y a criminalizar la migración indocumentada, las cuales ya están ejerciendo un efecto sobre las condiciones en que los migrantes ingresan y se insertan en la sociedad estadounidense (Giorguli y Leite, 2008). Ante el fracaso de la reforma migratoria en el ámbito federal, se puede advertir la multiplicación de ese tipo de iniciativas en los ámbitos estatales, las cuales probablemente no detendrán de manera efectiva la migración irregular, pero sí redundarán en la creciente *clandestinización* de la inmigración.

Referencias Bibliográficas

Alba, Francisco (2001). *Las migraciones internacionales*, CONACULTA.

Anguiano, María Eugenia y Alma Paola Trejo (2006). “Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: efectos en las rutas del flujo migratorio internacional”, en *Papeles de Población*, n. 51, pp. 45-75.

Arango, Joaquín (2003). “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra”, en *Migración y Desarrollo*,

Año 1, núm. 1/octubre. *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 4-22.

Brochmann, Grete (1999). "Controlling Immigration in Europe", en Brochmann, Grete y Tomas Hammar (eds.), *Mechanisms of Immigration Control. A Comparative Analysis of European Regulation Policies*, Berg.

Cornelius, Wayne (2001). "Muerte en la frontera: La eficacia y las consecuencias 'involuntarias' de la política estadounidense de control de la inmigración, 1993-2000", en *Este País*, 119, pp. 2-18.

Durand, Jorge, y Douglas S. Massey (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.

Escobar, Agustín, Frank Bean y Sydney Weintraub (1999). *La dinámica de la emigración mexicana*, CIESAS, Porrúa.

Fernández de Castro (2005). *La frontera sur: un infierno*, www.reforma.com/editoriales/internacional/526734/

Giorguli Silvia y Paula Leite (2008). "La inserción laboral de los mexicanos en Estados Unidos como objeto de políticas públicas", en *Memorias del Foro Nacional Las Políticas de Población en México. Debates y Propuestas para el Programa Nacional de Población 2008-2012*, Consejo Nacional de Población; pp. 27-31.

Kauffer, Edith (2003). "Entre peligros y polleros: la travesía de los indocumentados centroamericanos", en *Ecofronteras*, 19, pp. 9-11.

Leite, Paula y Luis Felipe Ramos (2008). "Migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos", en Anguiano, M. E. y Rodolfo Corona (coords.), *Flujos migratorios en la frontera Guatemala-México*, SEGOB, INM, EI COLEF y DGE.

Leite, Paula, Luis Felipe Ramos, y Selene Gaspar (2003). "Tendencias recientes de la migración México-Estados Unidos", en *La situación demográfica de México 2003*, CONAPO, pp. 97-115.

Leite, Paula y Luis Acevedo (2006). "Migración Internacional en México: balance y retos políticos" en *La situación demográfica de México 2006*, CONAPO, pp. 149-165.

Zúñiga, Elena y Paula Leite (2006). "Los procesos contemporáneos de la migración México-Estados Unidos: una perspectiva regional", en Zúñiga, Elena, Jesús Arroyo, Agustín Escobar y Gustavo Verduzco (coords.), *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países*, CONAPO, UdeG, CIESAS, Casa Juan Pablos, COLMEX, pp. 49-82.